

# ORACION

GRATVLATORIA,  
Y PLATICA PANEGIRICA,  
QUE AL ROSARIO DEL SAGRARIO DE  
la Santa Iglesia Patriarchal de Sevilla la noche  
que fue al Colegio de San Alberto, del Sagra-  
do Orden de N. Señora del Carmen de la Ob-  
servancia, à dar à Dios N. Señor, y à su SSma.  
Madre las debidas Gracias, por las felizes, y du-  
plicadas Victorias, que consiguio de sus Ene-  
migos N. Inviicto, y Catholico Monarcha  
D. PHELIPE V. el Animoso, Rey legitimo  
de las Españas nuestro señor (que Dios  
guarde) en los Campos de Bri-  
huega, y Villaviciosa.

*DIXO EL R. P. Fr. RVFINO DE PAZ  
y Cabrera, Maestro de Estudiantes  
de dicho Colegio.*

SACALA A LVZ, Y LA DEDICA  
AL ILVSTRISSIMO SEÑOR LOS SEÑORES  
Dean. y Cabildo de la Santa Iglesia Patriar-  
cal de Sevilla, Primada propria, y legi-  
tima de las Españas.

D. JOSEPH ANTONIO PEREZ  
DE BAEZA.

# ORATION

DELIVERED AT THE ANNUAL MEETING OF THE

AMERICAN SOCIETY OF THEOLOGICAL STUDENTS

AT THE UNIVERSITY OF CHICAGO

ON THE 15TH OF MAY 1890

BY

JOHN W. ALLEN

OF THE UNIVERSITY OF CHICAGO

CHICAGO: PUBLISHED BY THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

1890

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

CHICAGO

1890

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

CHICAGO

1890

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

CHICAGO

1890

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

AL ILVSTRISSIMO, Y REVERENDISSIMO  
Señor los Señores Dean, y Cabildo de la Santa Iglesia  
Patriarchal de Sevilla, Primada propria  
de las Españas.

**E**L Invidiſſimo, y Glorioſiſſimo Sr. S. Fernando nuestro Rey  
enſeñò à todos los Principes Catholicos el modo de entrar  
en batalla, quando para la Conquiſta deſta Nobiliſſima, y Lealiſſi-  
ma Ciudad de Sevilla, Cabeza de toda Eſpaña (dize ſu Hiſtoria) vi-  
ſitò los lugares ſantos, y de devocion, conociendo por experiencias,  
que lleva cierta la victoria el que vibra la poderofa, y ſegura eſpa-  
da de la Oracion, pues à ſu valor, aun los enemigos internos ſe  
rinden. Siguiendo los diſtámenes de ſu Santo Abuelo, nuestro Ca-  
tholico, y piadoſiſſimo Monarcha D. Phelipe V. el Animoso, Defen-  
ſor de N. S. Fè ſu legitimo ſucceſſor, para entrar en belica operaciõ  
con los enemigos de ella, acudiò à Dios por medio de la ſanta  
oracion, pidiendo à la Santa Patriarchal Iglesia de Sevilla, Metro-  
poli de las Eſpañas ſus oraciones, y rogativas. Eſte ſiempre grande  
Illmo. Cabildo (de todo el Orbe venerado, y de ninguno imitado)  
tan amante de ſu Rey como ſiempre piadoſo, multiplicò ſuplicas  
à las que ineſſantemente haria à nuestro Dios Sacramentado, por  
la ſeguriſſima interceſſion de ſu Santiſſima Madre en ſu venerada  
Imagen de Nuestra Señora de la SIEDE de las Eſpañas: y aviendo  
Dios (ſiempre miſericordioſo) oydo ſu Iglesia, diò à nuestro ama-  
do Rey, y ſeñor ſelicifſimas victorias en los Campos de Brihuega,  
y Villaviciosa, derrotando de todo punto à los enemigos de ſu  
Iglesia. Iſtando por tan maravilloſo Triunfo à la Mageſtad Divina  
las debidas gracias eſta Santa Patriarchal Iglesia, Maestra de la Fè de  
toda Eſpaña, y extirpadora de las Heregias de ella, hizo Proceſſiõ  
general con la devotiſſima, y hermoſiſſima Imagen de la Concep-  
cion ſin preceſſion de Maria Santiſſima nuestra Señora, y los  
vexiles del Sagrario de tan mageſtuofa Patriarchal, aprendiendo  
de

de su Madre à pedir, y agradecer (no contentandose con vna vez sola, por diez noches) le cantaron la victoria con la oracion Dominical, y Salutacion Angelica por las calles en el SS. Rosario à esta mejor Judith, añadiendo el Motete; *Gaude Maria Virgo, cunctas hereses sola interemisti in vniuerso mundo. Tu honorificencia Populi nostri. Alleluia.* Vno de los sagrados Templos, adonde el Rosario pidió à Dios misericordia, fue el del Religiosissimo, y Doctissimo Colegio del Sr. S. Alberto, del Sagrado, y Antiguo Orden del Carmelo, exemplar de toda virtud, y en el se bolvieron à cantar las Gracias, en la presencia del Sacramentado Pan de los Angeles, y en el Pulpito las ilustrò con lengua de oro el R. P. Maestro de Estudiantes Fr. Rufino de Paz y Cabrera, con tanta erudicion, magisterio, y acierto, como si (no el dia antes) sino de muchos meses se le huviessen encomendado. Y viendo lo acorde de su cytara, y que fuera ingratitud poner en olvido sus consonantes, diestras, y suaves claufulas, quiso mi devociòn darlas à la Prensa: y reconociendo ser debida la Dedicatoria à la Ilustrissima Mano que moviò con su exemplar, grave, magestuosa, numerosa, devotissima, si festiva Procecion nuestro agradecimiento, temo, que por la mia parezca ofensiva mi rendida, y reconocida determinacion. Y discurriendo por donde irà segura mi Dedicatoria, hallò, que el Amante Capellán de la Purissima Reyna de los Serafines, à quien se dedicò debidamente el triunfo, y en cuya presencia diò principio el Rosario à sus agradecidas demonstraciones es el muy Ilustre señor D. Juan de Monroy, Arcediano de Xerez, y Canonigo desta Santa Patriarcal Iglesia. Pongo en sus manos la Platica para que la traslade à los pies del Ilustrissimo, y Reverendissimo señor los señores Dean, y Cabildo de la Santa Iglesia Mayor del Orbe, à quien la D. O. y C. que ellos, con tan superior patrocinio, tendrá segurissimo su exito.

Ilmo. y Rmo. señor.

B. L. M. de V. S. Illma.

su más rendido, y afecto Capellán

D. Joseph Antonio Perez de Baeza

APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. FRANCISCO  
Ximenez, Regente de los Estudios del Colegio Mayor de  
Santo Thomas, y Examinador Sinodal deste Arzobis-  
pado.

Por comission del señor Doct. D. Iuan de Monroy, Provisor,  
y Vicario general del Arzobispado de Sevilla, he leído vna  
Platica Panegirica, y Oracion Gratulatoria, que predicó en su  
Colegio de San Alberto, del Sagrado Orden de Nuestra Señora  
del Carmen de la Observancia. el M. R. P. Fr. Rufino de Paz y  
Cabrera, Maestro de Estudiantes de dicho Colegio, en ocasion,  
que la muy ilustre Hermandad del Santissimo Rosario, sita en el  
Sagrario de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal, vino à  
dargracias à Dios Nuestro Señor, y à su Santissima Madre por  
los felizes sucessos, y repetidos triunfos que ha conseguido de sus  
enemigos nuestro amado Monarca D. FELIPE QUINTO, que  
Dios guarde.

Con este feliz sucesso me confirmo en lo que dize mi Doctis-  
simo Iustino Michoviense, que todas las victorias, y felices triu-  
fos que han conseguido los valerosos Soldados, y Principes  
Christianos, especialmente de los Infieles, y Enemigos decla-  
rados de la Fè, en todas ha tenido parte la Reyna de los Ange-  
les Maria Santissima, y à esta Gran Señora le han dado la glo-  
ria, y atribuido el triunfo: *Nullus miles, aut militia Dux tam stren-  
uus inter Christianos, qui victorias de hostibus maxime infidelibus re-  
portatam Virgini non retulerint.* Prueba esta verdad el dicho Au-  
tor con vn largo Catalogo que haze de diversas victorias suce-  
didas en diferentes tiempos: quien quisiere puede leerlas en el  
dicho Autor, ò en los Escritores de la Historia Ecclesiastica, que  
para mi bastame para confirmacion de esta verdad los triunfos  
gloriosos, y repetidas victorias que nuestro Catholico Rey PHI-  
LIPO QUINTO ha conseguido de sus crueles, y sangrientos  
enemigos, por la invocacion de Maria Santissima del Rosario,  
hecha por los Hermanos, y Cofrades del Rosario en diferentes  
Estaciones, y Novenas.

Refiere Sabelio de vn Musico, llamado Timotheo, que tenia  
el Grande Alexandro, que era tan diestro en la cytara, que ya  
dia estando comiendo Alexandro, y tocando la cytara Timo-  
theo



theo, tocò con tal arte, y brio los torneos, que obligò al Rey, à que de repente se levantara de la mesa, y echasse mano al Escudo, y la lanza, como si estuviera actualmente peleando en la guerra: *Thimotheus cum ad Alexandri mensam orbium modum caneret, Regem repente, velut insaniuum statuit inpedes, coegitque ad arma presili- re.* Lo mismo imagina mi devocion aver sucedido a la Reyna de los Angeles con las Novenas, y Estaciones, que los Hermanos del Santissimo Rosario le ofecieron en la Cytara desta devocion santissima, con las quales voces obligaron a esta Sagrada Empe- ratriz del Orbe a que tomasse el escudo, y la lanza, y viniesse à ay- dar, y socorrer a nuestro Gran PHILIPPO. Pues qué? Seria cosa nueva, aunque tan milagrosa que esta Divina Belona em- brazasse el escudo, y vibrasse la lanza para socorrer à los Chris- tianos contra los enemigos de la Fè? Pues para que se vea que sa- be hazer estas vizarrías nuestra valerosissima Heroyna, oygate lo que sucedió el año de mil quatrocientos y ochenta en la Isla de Rhodas, contra la qual vinieron los Turcos con vn exercito ter- rible, y formidable, ya tenian allàtadas las murallas, ya avian colocado sobre sus almenas las medias lunas Turcas, ya los vale- rosos Cavalleros, que la defiendan se daban por vencidos, quan- do de repente la Santissima Virgen Maria se apareció en el ay- re con su escudo, y su lanza, que encaminaba sus passos hàzia la Ciudad para recuperarla, lo qual visto por los Turcos, de tal fuerte se atemorizaron, y turbaron, que sin orden, ni concierto bolvieron las espaldas, y era tanto el temor que llevaban, que pa- reciendoles vnos a otros se embarazaban la fuga, se embestian los vnos a los otros, con lo qual los vencedores quedaron vencidos, y los vencidos vencedores: *Rhodi j milites, & e Turcis mirabilem v. Eto- riam obtinuerunt anno Domini 1480. iam hostilis exercitus super Rhodigensum mania signa sua collocarat. Cum Beata Virgo in aere Turcis apparens cum scuto, ac lancea, ad Civitatem recuperandam properare videbat. Quo viso ita exterriti sunt Turca, vt se penè iam licet victores sine ordine in fugam dederint, seque mutuis vulneribus ad fuga locum parandus confecerint.*

A este modo imagina mi devocion que la Reyna de los Ange- les Maria Santissima Señora nuestra, no visible, sino invible- mente asistió a nuestro Catholico Monarcha D. PHELIPPE QUINTO, en ocaion, que estando sus enenigos victoriosos

alcanzò de ellos repetidas victorias por la intercession de Maria Santissima Nuestra Señora.

Sino es yà que diga que las armas, de que se valiò esta Soberana Señora, para destruir en esta ocasion à los enemigos de nuestro Catolico Monarca no fueron lanza, y escudo (que yà, estas armas no se vsan) sino valas, y trabucos, que son las armas, que en nuestra era se acostumbra, y que sabe muy bien jugarlos nuestra valerosa Belona para defender à sus amigos, y devotos, como lo experimentò vn noble, y devoto Cavaliero, llamado Alano que militaba debaxo de las vanderas Catholicas del Conde Simon de Montfort, pues hallandole Alano cercado de vn Esquadron numeroso de Hereges Albigenes, que le avian yà dado diversas, y repetidas heridas, viò a la Serenissima Reyna de los Angeles Maria Santissima, que disparaba ciento y cinquenta piedras, que significaban las ciento y cinquenta Saluciones Angelicas de su Rosario, y con ellas destruyò à los Hereges, y sacò del peligro à su devoto, y aun por esso nuestra Madre la Iglesia apellida a esta Soberana Señora Torre de David, porque como en aquella famosissima Torre avia vna Real Armeria, donde se guardaban todo genero de armas para defender la Ciudad de Ierusalen, cantic. 4. *Sicut turris David collum tuum quæ edificata est cum propugnaculis mille clipei pendent ex ea, omnis armatura fortius.* Así en esta mystica, y fortissima Torre de Maria se halla todo genero de armas para amparar, y socorrer a sus devotos, dize Justino Michovienſe *Profectionum genera Virgo habet, ut suis opitulet.*

Mas ya parece que oygo dezir a algunos no ser del caso los exemplos supuestos, porque en estas batallas referidas eran los enemigos a quien se hazia la guerra, los Infeles, y enemigos del nombre Christiano. En el caso, y el suceso presente no son enemigos de la Fè contra quien se ha hecho la guerra, sino contra vn Principe Catolico; como lo es el señor Archiduque. Christiano, y Catolico; pero lo auxiliado de Hereges Ingleses, que era donde estaba la fuerza mayor, y vigor de su exercito. y las infamias, sacrilegios, y maldades, que executaron en Madrid, y sus contornos, los enemigos de nuestra Religion Catholica, muy bien lo refiere, y pondera con mucha agudeza el Autor de esta Platica.

Y aun por esso me há hecho siempre notable dificultad, el que haziendose guerra a vn Principe Catholico valerse para su socorro de armas infieles, y no es mi escrupulo tan mal fundado, que no sean de este mismo sentir el Docto Mancanzio, y el Doctissimo Antonio Catón, Doctor de la Vniversidad de Padua, en el tom. 1. de sus Controversias, libr. 5. controv. 11. de Bello, cap. 1. num. 24.

Concluyo, pues, con dezir que esta Platica Panegirica, será bien que se dé a la Estampa, para que se vean, y se estampen en nuestros corazones los grandes beneficios que la Soberana Señora del Rosario ha hecho a nuestra España, y lean repetidos nuestros agradecimientos, y tambien para que se celebren, y aplaudan las heroycas hazañas, y valerosos triunfos de nuestro glorioso Rey, y amado Monarca D. PHELIPE QVINTO, que Dios guarde, y prospere, y para que los Oradores Evangelicos tengan vn perfecto modelo, y dechado à quien imitar, y seguir en los sagrados Panegiricos, que en los tiempos venideros sucedierē, porque vā tan bien fundados los discursos de esta Platica Panegirica, que los mas de ellos son literales, y no dexan circunstancia, que no ponderen con mucha discrecion, y así soy de parecer, que se debe dar la Licencia que se pide, por no tener cosa alguna contra nuestra Santa Fè, ni buenas costumbres. Salvo meliori. En este Colegio Mayor de Santo Thomàs de Sevilla en 5. de Marzo de 1711.

*Fr. Oraneisco Ximenez,*  
Regente.

#### LICENCIA DEL ORDINARIO.

**E**L Doct. D. Juan de Monroy, Canonigo en la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarcal de Sevilla, Provisor, y Vicario general en ella, y su Arzobispado, & c. Por la presente doy licencia para que se pueda imprimir, è imprimir una Platica Panegirica, que al Rosario del Sagrario de dicha Santa Iglesia, predicò en su Colegio de S. Alberto el R. P. Fr. Rufino de Paz y Cabrera, Maestro de Estudiantes en dicho Colegio, atento a no contener cosa que se oponga a N. S. Fè Catolica, y buenas costumbres, sobre que



que por comission mia diò su censura el M. R. P. M. Fr. Francisco Ximenez, Regente en el Colegio de Santo Thomas desta Ciudad, y Examinador Synodal deste Arzobispado, con tal, que al principio de cada Platica se imprima dicha censura con esta mi licencia. Dada en Sevilla en 7. de Junio de 1711. años.

*Doct. Monroy.*

Por mandado del señor Provisor  
*Alonso Baptista Lopez.*

---

*APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. Diego Barba, Doctor en la Real Vniuersidad de Santo Thomas de Quito Prior, que fue de los Conventos de N. Señora de la Peña de Francia de Observancia, de S. Pablo de Guayaquil, del Convento de Rio Bamba, y del de S. Pedro Martin de Quito, Cabeza de aquella Provincia, y Ex-Vicario Provincial de toda ella, del Sagrado Orden de Predicadores, en su Colegio Mayor de Santo Thomas desta Ciudad.*

**P**Or comission, y mandato del señor Doctor D. Antouio Llanes Campomanes, Arcediano de Tineo, Dignidad de la Santa Iglesia Cathedral de Oviedo, Cathedratico Iubilado de su Vniuersidad, del Consejo de su Mag. y su Inquisidor Apostolico en el Santo Tribunal desta Ciudad de Sevilla, luez Superintendente de las Imprentas della, y su partido. He visto este Panegyrico del Rosario Santissimò de Maria Santissima Señora nuestra, que el M. R. P. Fr. Rufino de Paz, del Orden Sagrado de Nuestra Sra. del Carmen, de la Observancia, Maestro de Estudios en su Colegio de Señor S. Alberto, predicò en dicha Ilustre Casa, en ocasion que à su Sagrado Templo el muy iustre Congresso del Santissimo Rosario del Sagrario de esta Santa Patriarcal Metropolitana Iglesia de Sevilla, hizo estacion solemne

vna

vna de las raches de su devoto exémplar Novenario á rendir á Dios N. Señor debidas gracias por los felices repetidos triunfos, y aventajados progiellos, que las armas de nuestro amado Catholico Monarcha D. Phelipe V. gloriosamente han logtado contra sus enemigos, y confieso aver tenido á fortuna aver llegado á mis manos, por los repetidos difundidos ecos de su plausible acierto, que yá avian llegado á mis oídos, de fuerte que me exitaron el deleo de verle, no para emularle, ò censurarle con embidia, sino para venerarle, y admirarle con respeto; y aviendo merecido esta dicha confieso que debo dezir á su Autor lo que al Sabio Salomon la Reyna Sabà le dixo (3. Reg. c. 10. v. 17.) *Probavi quod mendia pars mihi nuntiat a non fuerit; maior est sapientia tua & operatua, quam rumor, quam audivi.* Pues es cierto, que el lleno de sus ajustes, y primores exceden los mas subidos hyperboles del aplauso, por ser estos ecos muy cortos para expresar toda la armonia suave de conceptos sonoros en esta doctísimamente templada Panegirica cytara, cuyas sonoras consonancias manifiestan la docta diestra mano que la templò como diò á entender Raulino en las inscripciones que á la cytara puso (Raul. ap. mund. symb. l. 23. n. 20.) *Temperiem sonus indicat, vel expulso melos.* Pues a no ser tan sapienteménte docto en la facultad, no pudiera de tantas, y tan varias cuerdas ordenar tan acorde la consonancia, como dixo Alciato embl. 10.

*Difficile est, nisi deſto homini tot tendere chordas.*

Nueve son las que tiene vna cytara, pues aunque en su primera invencion fueron quatro, añadiendole Amphion tres. tuvo siete, á que segun vnos Apolo, segun otros Orpheo, sobieptu otras dos, para que siendo nueve, representasen con propiedad el numero de las Musas. Por esso sin duda son nueve los conceptos que en esta Panegirica cytara se oyen, como finísimas cuerdas, con que resuena su elegancia, para que en todo consuene con el Novenario sagrado, que solemniza, ò porque en esto se manifieste la vniversidad de ciencias, ò Musas, que con delicados agudos primores á su Autor ilustran.

Que inventor primero de la cytara, como consta del 4. del Génes. Iubal hijo de Lamech, que inventò organo, y cytara: *Iubal ipse fuit pater cantuum cythara & organo.* Los humanistas, vnos atribuyen su invencion a Mercurio, como Homero (ap. Tiul. in comment. Alciat. embl. 10.

*Mercurius prior ipse cheiyn fecit arte canoram.*

Otros à Amphion, otros à Orpheo, de quien dixeron fer en esta facultad tan diestro q̄ llegaron à dezir Virgilio (Georg. 4. v. 458.) y Ovidio (l. 4. Metam.), que con su dulce armonia sonora suspendia los rios, atraia las fieras, arrastraba los montes, templaba las penas de los condenados y hazia se franqueassen las puertas del averno: y asi sacò à su esposa Euridice de las infernales cabernas de Pluton, como tambien dize Oracio lib. 3. ode. 11.

*Tu potest tigris, comitesque feras*

*Ducere, & rivos celeres morari:*

*Cessit immanis tibi blandienti*

*Ianitor aulae.*

Pero con mas razon dirè del doctissimo Autor desta suave cytara, al verla justa vniversal commocion, y aclamacion que en los animos de todos ha excitado: *Que excede con muchas ventajas al mismo que la inventò.* Y que si otros añadieron cuerdas à la cytara, este doctissimo Cytaredo le añade dulcissimas sonoras consonancias. Pues concordando este con tanta propiedad con el circunstanciado assumpto, que celebra, y canta, y con la cytara armoniosa del illustre Congreso del Santissimo Rosario, que entona las gracias à Dios por nuestras felicidades, quedan tan acordes vna, y otra templadas, que quien alternativamente tocare la vna, perceberà toda la individual armonia de la otra, porque es tan vna en ambas la armonia (aun en los quiebros de las mas individuales circunstancias) que no se puede distinguir qual sea la voz, ò qual eleco.

D. Thom. de  
regim. Prin-  
cip. l. 5. cap.  
9. *In Magis-  
trum sunt re-  
quirenda, sci-  
licet mens in-  
geniosa, humi-  
li scientia, elo-  
quentia, dos-  
sendi peritia.*

Y asi reconociendo en su Autor por esta obra todas las prendas que mi Ang. D. pide en vn Maestro. que son: *Ingenioso entendimiento, humilde ciencia elegante eloquencia, y graciosa discrecion para enseñar,* por no desluzir tan excelente obra con mis rudas voces. Suspendo la pluma, enseñado de S. Gregorio Niseno, que predicando de S. Basilio me dize: *Laudat idonee homo tacendo quod idonee comprehendere non valet,* y solo confieso debo dezir con Marco Tul. l. 1. c. 14. *Legi enim concionem tuam: nihil ille a sapientius, neque solum ad tempus magnam utilitatem attulisti sed etiam ad exemplum.* Y asi avien- do leído con toda atencion este Panegirico, tan  
alta,

altâ,y futilmente discurrido , con tanta propiedad aplicado , y con toda elegancia dicho , reconozco puede ser norma para los Oradores : *Etiam ad exemplum*, y por no contener cosa que desdiga de N.S.Fè,y buenas costumbres,soy de parecer merece salir à luz dado à la Estampa. Este es mi parecer, salvo meliori: Dado en este Colegio Mayor de Santo Thomàs de Sevilla en 10. de Junio de 1711.años.

*Fr.Diego Barba.*

### LICENCIA DEL JVEZ.

**E**L Doct. D.Antonio de Llanes Campomanes , Arce-  
diaro de Tineo, Dignidad , y Canonigo de la Santa  
Iglesia Cathedral de Oviedo, Cathedratico Jubilado de su  
Vniversidad,del Consejo de su Mag su Inquisidor Aposto-  
lico en el Santo Tribunal de la Inquision de esta Ciudad,  
y Juez Superintendente de las Imprentas , y Librerias de  
ella,y su Partido,&c. Por lo que toca à mi comission , doy  
licencia para que por vna vez se pueda imprimir vna Pla-  
tica Panegirica , que al Rosario del Sagrario de la Santa  
Iglesia desta Ciudad , en ocañon que passò al Colegio del  
San Alberto, del Orden de N Sra.del Carmen, dixo y pre-  
dicò el K. P. Fr. Rufino de Paz, Maestro de Estudiantes de  
dicho Colegio , atento à no contener cosa alguna , que se  
oponga à las verdades de N.S Fè Catholica , y buenas cos-  
tumbres,sobre que por comission mia diò su censura el M.  
R.P.M.Fr Diego Barba, del Orden de Predicadores , en su  
Colegio de Santo Thomàs, la qual , y esta licencia se ha de  
imprimir en el principio de dicha obra, corrigiendo la di-  
cha impressiõ con su original. Dada en Sevilla en veinte  
y quarto de Mayo de mil setecientos y onze años.

*Doct.Llanes.*

Por su mandado  
*Juan Francisco Carrera.*

# PSALITE DOMINO IN CITHARA,

*in cithara, & voce Psalmi, &c.*

## Psalm. 97.



El numero noveno, segun erudicion del Brixiano vna misteriosa significacion de vna reñida batalla: *Novena- Brixianus significat rem bellicosam.* Motivo, *an. hic sup. n. 9.* de que discretamente advertido Pitaras al Dios Marte, tenido entre los profanos por Protector de la guerra, lo juzgasse Patrono de este mysterioso numero: Ya no estraño, que deste

haga eleccion el acierto deste Ilustrissimo Congreso, repetidas vezes consagrandolo Novena à MARIA SANTISSIMA en el tiempo de la guerra, que infaustamente nos oprimia para rogar, y en la ocasion en que (desahogados de infortunios) la celebramos para agradecer. Dedicaron Novena à esta Princeza Divina en tono de triste Rogativa, que terminaron en nueve distintos Templos, quando fubiugados, aun no quedaba aliento para respirar; y la repiten con nuevas acordes, y alegres musicas en el tiempo del presente gozo, en Accion de Gracias por el recebido beneficio: Acertada accion por cierto, y sin duda executada con vna reflexion discreta. Significa el numero nueve, dize Bonge, los Hereges expulsos, y arrojados del centro de la Christiandad: *Significat hereticos extra Ecclesiam positos.* Y es discreta advertencia, que si quando en vna guerra que nos oprimia hubo numero nueve para rogar, quando con vna completa viçtoria tenemos à los Hereges que nos afligian arrojados del centro de nuestro Catholico Reyno, aya me-

*Petr. Bong. cap. de noven. f. 237.*



101  
moria deste numero mismo para agradecer: y que si vnidos los dos significados del numero dicen: Reñida batalla, en que quedaron los hereges expulsos de la Christiandad: *Rem bellicosam :: Hæreticos extra Ecclesiam positos*, quando en la realidad experimentamos gustosos lo que el numero pronostica; sirva el número en la afliccion para pedir, y en el tiempo del gozo para agradecer.

Aun descubro mas acierto en la proporcion del empleo en las dos mysteriosas, y catholicas Novenas. Valieronle del numero nueve para rogar, y valense oy de esse mismo numero para tributar Accion de Grácias festiva. Sirvió entonces para que en vnas suplicas todo lagrimas, todo sollozos pidieffen de nuestros infortunios el alivio; y oy al contrario todo alegria, todo jubilos vsan del numero para celebrar el triunfo; cesó en aquellos nueve dias de la citara suave del Rosario la dulzura, saltando de los instrumentos la consonancia armoniosa, siendo mas sollozos tristes, que musicas acordes el empleo: y oy, que gloriosamente vsanos, y vsanamente triunfantes nos hallamos de nuestros enemigos victoriosos, saben inventar nuevas musicas, con que hazer mas alegremente dulce la ruidosa, y armoniosa dulzura de esta citara acorde del Rosario.

Es citara sonora, con que debemos celebrar à MARIA Santissima el Rosario sagrado, dize S. Buenaventura sobre el thema de la oracion: *Laudate MARIAM Virginem in cithara salutationis Angelicæ, quæ est cithara quindecim chordarum*. Sonó esta cithara, en tono de Rogativa llorosa, quando afligidos nos mirabamos subyugados, y suena oy, que nos miramos gloriosamente victoriosos. dulce, sonora, y alegre, que es lo que vnica mente he de procurar. pangerizar por acierto, el que sonasse triste en tono de rogativa, quando oprimidos gemiamos, y que oy suene alegre quando triunfantes nos complacemos del triunfo.

Los Antiguos diestramente exercitados en pulsar la citara, dize el Erudito Alapide, que la tocaban en todos tiempos, vnas vezes para el llanto, y otras para la alegria, y regozijo: *Nunc ad risum, mox ad fletum*, que es lo mismo que ha hecho acierto mysterioso, y practica christiana este Con-gresso nobilissimo. Tocaronla en el tiempo del llanto, de los infortunios, y turbaciones ocasionadas de los enemigos en nuestra Monarchia, y acomodandose con la ocasiõ, la tocaron en tono de rogativa triste: *Mox ad fletum*. Pas-sò la tribulacion, y aviendo tenido la dicha de mejorarse la Nacion con gloriosos triunfos, la pulsan oy en gratitud plaufible, y alegre: *Nunc ad risum*.

*Alap.  
in A-  
pocal.  
cap. 5.  
v. 8.*

Como superior, y Monarca entre todos los de aquella Region se hallaba exaltado Job, sin que su exaltacion, y grandeza fuesse bastante para turbar la quietud de su conciencia, y lo recto de su buen vivir, quando complaciendose Dios en atenderle tan justo, y tan santo, permitiò, que se acrisolasse en repetidas tribulaciones su virtud, no estorvando que Satanàs le hiziesse guerra, como lo comenzò à executar: valiòse de todo su poder para destruir à Job, haziendo correrias para quitarle los ganados, formando tropas, y tomando por auxiliares los Caldeos, prosiguiò de fuerte en la persecucion, que llegò à arrojarle de su casa, y Corte, y en tan repetidos contratiempos afligido dezia el Santo: *Versa est in luctum cithara mea*, suena mi citara llo-rosa, y triste. Pausemos aqui, y vamos al Apècalipsi sacro, en donde hallamos vn magestuoso trono, que puesto en forma de batalla despedia rayos, y truenos: *Et de trono procedebant fulgura*, y voces, y tonitrua; aclamandose por el Leon valeroso la victoria, con que se huvieron de acabar las lagrimas del Evàngelista Profeta: *Ne fletis: Ecce vicit Leo*. Y que con el regozijo del conseguido triunfo, agradecidos los veinte y quatro Ancianos, tributaban

*Job c.*

30.

*Cap. 4.*

*Cap. 5.*

v. 5.

Elie 2.  
8.

la accion de gracias con citaras sonoras en sus manos: *Habentes singuli cytharas*. Que en la persecucion de Job, casi à la letra experimentada en nuestro amado Dueño, y señor D. FELIPE V. tengamos el tiempo en que angustiados llorabamos su retiro, y nuestra desgraciada opresion, viendo le retirarse solo, perseguido, y fuera de su Corte, quedando esta con el corazon de sus dominios en possession de extraño dueño, no es muy extraño. Luego en aquel tiempo con propiedad se pulsò la citara del Santissimo Rosario en correspondencia de la de Job triste, y en tono de Rogativa llorosa: *Versa est in luctum cythara*, ceslando de su dulzura toda la armonia. Que en el Leon victorioso del trono este simbolizado nuestro PHILIPPO, que como Leon valeroso de España se assegurò la victoria contra vna coligacion de tribus, lenguas, y naciones, que le hazian injusta guerra, es claro. Pues suene aqui tambien la armoniosa citara del Rosario en tono de alegre musica, q̃ explique nuestra gratitud Catholica, que ni ha de faltar citara triste en el tiempo de los infortunios para rogar, ni sobra alegre en el tiempo de la felicidad para agradecer.

Quinze son los Mysterios del Rosario, correspondientes à las quinze cuerdas de la acorde citahara: *Quae est cythara quindecim chordarum*. Passamos el tiempo de los Gozos en la entrada, y felizes progressos de nuestro invictissimo Rey, y señor, complaciendonos en sus triunfos gustosos. Llegò la ocasion de los dolores, y llantos correspondientes à los Dolorosos Mysterios, pues aun lloramos en el atrevimiento de nuestros enemigos de todo lo Sagrado la profanacion, y aun del mismo Christo en el Soberano Sacramento el vltirage, de q̃ aun no se hã enjuto de nuestras mexillas las lagrimas. Pues aqui suene dolorosa la citara, segun que à los Mysterios Dolorosos corresponde: *Versa est in luctum cythara*. Llegamos no solo à vernos gloriosamente triun-

fantes, fino tambien à vèr desagraviada la Magestad Suprema en el Augusto Sacramento, restituyendole nuestra veneracion catholica, la que los Hereges atrevidos atropellaron, pues fuene la citara del Rosario gloriosamente alegre, segun que à los Mysterios Gloriosos corresponde: *Habentes singuli cytharas.*

No puedo dexar de reparar, que al trono se hazia el obsequio: *Mittebant coronas suas ante tronum*, siendo el León quien avia conseguido el triunfo: *Vicit leo*. Sin duda, porq̃ con asistencia del trono avia conseguido el León la victoria: el Trono es MARIA Santissima, en sentir comun de Expositores sagrados, simbolizase en el León nuestro amado PHILIPPO, y es mysterioso acierto, que quando con asistencia de MARIA, y en su Octava lograron las Reales Españolas armas la victoria, sea nuestra accion de gracias à MARIA Santissima, como que con su especial proteccion se assegurò de nuestros enemigos el triunfo.

Cap. 4.

v. 10.

Cap. 5.

v. 5.

Aun hallo mas: Cantaban los Ancianos con sus suaves citaras vn cantico nuevo, dize el Texto sacro: *Cantabant cantieum novum*. Es comun que el Cantico nuevo sean las Ave Marias, que componen los quinze Mysterios del Rosario, lo singular à mi intento, es, que dize el Doctissimo Padre Alapide, que la musica, y tonada con que se cantaba el Rosario era nueva: *Singulare, exquisitum, iucundissimum, & eximium*. Compusieron nueva musica, para tributar accion de gracias por el triunfo, que quando al son de sonora citara se agradece, y se celebra la victoria de vn León valeroso, como la que configuriò nuestro Catolico Dueño, es advertencia discreta, que hasta la musica sea nueva: *Novum*. Eran tambien los musicos nuevos, segun el mismo citado Autor: *Novum, quia cantores erant novi*; luego es acierto mysteriosissimo que en ocasion tan semejante sean nuevos los musicos, nueva la tonada, quando el motivo, si alli era

ibi v. 9

Alap.

hic.

Alap.

hic.

Hic.

vna nueva victoria, en que los enemigos de la Iglesia quedaron destruidos de los Catholicos, en desagravio del mismo Christo: *Novæ Christi, & Ecclesiæ victoria de suis hostibus*, acà es vn nuevo triunfo con las mismas felices circunstancias.

Gemirà triste vn Reyno, dezia el Evangelico Profeta, quando hecha vna confusion lastimosa todà su tierra, no avrà quién en la precisa afliccion de vna continua adversa guerra enjague sus dolorosos llantos, viendo que en tan virgente tribulacion, atropellado el respecto de lo politico, y sagrado, no tendrá mas veneracion el Sacerdote, que el popular, el señor, que el esclavo, y que despreciado el decoro debido, aun à la q se hallare señora, no la exceptuaràn de la conquista, porque atropellando todos los fueros, el tratamiento en estas serà como si fuessen esclavas: *Sicut populus, sic Sacerdos: & sicut servus, sic dominus eius: sicut ancilla, sic domina eius*. Tendràse por motivo principalissimo de esta tan vniversal desgracia el aver infestado el Reyno sus mesmos habitantes: *Terra infesta est ab habitatoribus suis*, siendo lo mas singular, que la infestaron, queriendo algunos obstinados mudar el derecho: *Mutaverunt ius*, queriendo atropellar todas las leyes: *Transgressi sunt leges*, por seguir su pertinaz dictamen; que serà mas sensible, al ver, q el derecho, que quieren variar atreuidos, es vn derecho dañado por vn justo juyzio: *Ius iusti iudicij*, y asì enferma la Monarquia, todos avrán de llorar su ruina: *Luxit, & defluxit terra, & infirmata est* (ò como expuso Hugo) *Lugebit præ dolore, defluet in lachrymas terra, idest habitatores eius*. Todos avrán de gemir su opresion, por aver muchos sido causa de que se hallasse el Reyno privado de su anterior felicidad: *Idest priori felicitàte privabitur*. Atropellarànse las tribulaciones vnas à otras, quedando despoblada la Corte: *Relicta est in urbe solitudo*, haziendo, y causando el



mayor sentimiento el fruto recogido en vna viña: *Lagere* *Alap.*  
*fecit vindemia*, llorando esta desgracia à fuer de Christianos. *Sup. v.*  
 nos, aun los que se complacian de corazon en el tiempo de  
 tantas fatigas: *Ingemuerunt omnes qui letabantur corde.* Y  
 entre tanta tribulacion la citara, que otras vezes recrea-  
 ba con su alegre melodia nuestra atencion, sonarà triste sin  
 alegria, y sin dulzura: *Continuit dulcedo cytharæ*, porque en  
 tiempo de tan multiplicadas desgracias, aunque aya cita-  
 ra, que tristemente clame, no es acertado, que alegremen-  
 te dulce recre; ni divierta. Llega al cap. 30. y aun sin aver  
 tenido termino la atliccion, aunque estaba cerca de tener-  
 lo (hablandose de los mismos en esta profecia, que en la  
 pasada, segun Vatablo, y San Geronimo) y à los que dis-  
 dentes, no quisieron quedarse seguros en su patria, hechos  
 desertores de ella, hizieron consejo, y vrdieron vna tela  
 contra el consejo de la Magestad, los tiene por desgracia-  
 dos el Texto; *Vae filij desertores::: vt saceretis consilium, &*  
*non ex me, & ordiremini telam, & non per spiritum meum,*  
*vt adderetis peccatum super peccatum*, pues hechos jumen-  
 tos del Austro: *Onas iumentorum Austri*, fueron cargados  
 de riquezas à refugiar se de vn pueblo, de vn exercito, que  
 no pudiendo despues aprovecharlos: *Ad populum, qui eos*  
*prodesse non potuit*, en lugar de seruirles de ampàro, les oca-  
 sionò mayor confusion, y oprobrio: *Non fuerunt in auxiliũ,*  
*sed in confusionem, & in opprobrium.* Esto es, dize Hugo, los  
 trataron mas ignominiosamente, que si se huvieran queda-  
 do en su tierra: *Non potuit eos defendere, sed magis ignomi-*  
*niose tractavit eos, quam si in terra Iudæ remansissent.* Hizie-  
 ron fuga, dize Alapide, y vrdieron vna tela, que les sirviò  
 despues à ellos mismos de red, y de lazo, en que quedassen  
 confussamente presos: *Hac fuga sibi, texere retẽ, & laqueũ.*  
 Por què tanta desgracia para estos hombres? Examinemos  
 à què exercito tomaron por auxilio, à vn pueblo, dize el  
 Tex-

*Sup.*  
*Synop.*  
*capit.*  
*ap. Cor.*  
*nel.*

Cap. 30

V. 6.

Hic.

*Hug.*  
*hic sup.*  
 v 5.

*Sup. c.*  
 30. v.  
 1.

Texto, que no queriendo oír la Ley de Dios, le está provocando à la indignacion, porque dexando todo lo recto, solo apetece la libertad de conciencia: *Populus enim ad iracundiam provocans est: filij nolentes audire legem Dei, qui dicunt: Nolite aspicere nobis, quæ recta sunt, loquimini nobis placentia*, à vn pueblo, ò exercito (dize Alapide) que es semejante à los Sectarios de Calvino, y Lutero: *Loquimini, quæ nostris cupiditatibus placent: hæc fuit causa hærescos: Populus quæsiuit audire placencia delibertate carnis, & hæc ei ingessit Calvinus, & Lutherus*, à este exercito se refugia-

V. 9.  
 & 10. *Hic* sup. v. 10. *ron en el tiempo de aquella guerra: Y què sucede? A voce enim Domini pavebit Assur virga percussus. Quien es Assur, sino vn exercito, que tiranizando oprime? dize Alapide: Assur quivis tyrannus, & oppressor, refugiaronse del Exercito, que los subiugaba, y armandose ellos mismos con su fuga red, y lazo: Rete, & laqueum, quedaron los auxilia-*

*Hic* v. 31. *dores, y los disidentes desertores destruidos en la batalla, siendo vna vara quien les hizo el descalabro: Virga percussus. La Vara es MARIA Santissima en su Purissima Con-*

*Eccles. de Concept. V. 32.* *cepcion: Hæc est virga in qua nec nodus originalis, &c. Pues si concludido el triunfo se celebrò la victoria con acordes citaras, en que tenia su descanso essa Vara: Quam requiescere faciet Dominus super eum in timpanis, & cytharis.*

Si quando afligido nuestro Reyno, llorabamos sola la Corte sin nuestro amado Dueño, y Señor, experimentandose el atropellamiento de los Sacerdotes, como si fuesen populares: *Sicut populus, sic Sacerdos*, perdido el decoro aun à las mas Ilustres Señoras, tratandolas como esclavas: *Sicut ancilla, sic dominacius*, porque infestada la tierra de algunos desgraciados que quisieron mudar el legitimo derecho de nuestro Monarca D. PHILIPPO QUINTO, llorabamos todos perturbada la felieidad de tenerle à nuestra vista en su Corte: *Mutaverunt ias: priori felicitate privabitur.* llorando

rando entre los estragos el principal , ocasionado de vna  
 viña , donde huvimos de recoger con lagrimas el Santo  
 Sacramento, despreciado de los Hereges en ella : *Lugèr  
 fecit vindimiam*. Huvo citara sin dulzura en este Congressio  
 Nobilissimo para clamar tristes por el remedio: *Continui  
 dulcedo cytharæ*, quando yà hemos experimentado , que  
 aquella vrdida tela fue lazo para los desertores , que refu-  
 giandose à vn exercito de Luteranos, y Calvinistas : *Hæc  
 ei ingressit Calvinus, & Lutherus*, fueron de ellos mismos  
 tratados mas ignominiosamente: *Magis ignominiose trac-  
 tavit eos*, quedando por vltimo auxiliadores, y disidentes  
 destruidos con la asistencia de la Vara de la Concep-  
 cion Purissima : *Virga percussus*. Celebrefe con alegres  
 suaves citaras : *In tympanis, & cytharis*, no como quiera,  
 sino con citara del Santissimo Rosario : *Quæ est cythara  
 quindecim chordarum*: celebrefe en esta citara la victoria,  
 que es la cithara, en que tiene su recreo aquella Empera-  
 triz Divina : *Quam requiescere faciet, &c.* pues su Protec-  
 cion nos ha asegurado de nuestros enemigos todo el  
 triunfo.

En nombre de vn Catholico Reyno perseguido, y sub-  
 iugado clamaba el Profeta Rey , como que con profetico  
 espiritu veia otro Monarca justo , y santo expulso de su  
 Corte, y de su Reyno, pidiendo , que se aclarasse su justi-  
 cia , llegando à conocer sus enemigos , que sin razon le  
 perseguian : *Iudica me Deus , & discerne causam meam.* *Psalm 42.*  
*Ut cognoscant* (dize Lorino) *quam fraudulentè, falsò, ini-* *Hic.*  
*que, immaniter illi persequantur , Deus ipsius innocentiam*  
*in apertum proferat*. Pide el que se aclare la justificacion  
 deste Monarca , para que conozcan sus enemigos , quan  
 falsa, iniqua, y cruelmente le persiguen, en ocasion, en que  
 se halla lexo del corazon de su tierra, repulso, y arrojado *Apud*  
 de su tierra: *Quare me repullisti.* O como leyò San Gero- *Lor. 8.*  
 ni- 2.

nimo *Proiecasti*, y otros: *Elongasti*. Se veia arrojado, repulso, y lexos del corazon de sus dominios, tiranizados de sus enemigos. De què enemigos? Ya lo advierte Lorino: *Tum infidelium, tum hæreticorum, & schismaticorum, tum improborum Christianorum*. De vna liga de Infieles, Hereges, Scismaticos, y malos Christianos, estaba el Reyno subiugado, el Rey triste, y afligido, retirado, y lexos, con el motivo de afligirle su enemigo: *Dum affligit me inimicus*, quando en estos lutos de afliccion, y lagrimas (como leyò la letra Caldea, y expone Lorino) *Obscurus, mœrens,*

Sup. y.  
1.

Apud  
Lor. y.

2.

Athanas.

ap.

Lor. in.

arg.

cap.

*atratus, tristis luctu, & in tenebris*, tocaba la citara: *Confitebor tibi in cithara*, que en riempo de tanta tribulacion no seria muy alegre. Llega al Psalmo 97. en que segun San Athanasio se canta la victoria conseguida del mismo Rey, que dexamos afligido, contra aquella coligacion de Hereges cismaticos, y malos Christianos, y acabandose las lagrimas, y follozos, todo es musicas vniversales; y continuados regozijos al son de otra alegre, y risueña citara: *Psalite Domino in cythara*, con nueva musica: *Canticum novum*, Por què tanta alegria? Es muy de nuestro intento Lorino: porque en esta victoria hizo vna cosa el Rey muy singular, muy nueva, y muy poco acostumbrada à suceder en los Reynos, digna de admiracion, y de toda alabanza: *Quia nova ille quedam, & insolita, magis que admiratione, & laude digna fecit*. Sepamos lo què hizo: Què? Que siendo assi, que apocadas sus tropas, disminuìda su gente, no avia quien pudiesse defenderlo del soberbio enemigo exercito; sin necessitar de auxilio extraño (que pudiera tenerlo, si lo esperàra) salìo con la poca gente que le avia quedado, y destruyò à su enemigo, manifestando al mundo todo su invencible valor, trayendo con la victoria à su Pueblo *safai*, contra aquella enfermedad, de que antes adolescia; dizelo expressamente como si

si hablara de nuestro caso el Autor citado: *Nam cum nullus esset, qui defendere populum eius posset, ille qua valens, minimè viribus indigens alienis, per se solus, valdè opportunè, iuste opem, ac salutem attulit, exerens dexteram, & brachium, sive invictum robur suum.* Luego si esta es individualmente nuestra victoria, conseguida contra aquella soberbia liga de Hereges, Cismaticos, y malos Christianos; que oprimiendo nuestro Reyno, hizieron estar repulso de su Corte nuestro Rey, y señor, que vistiendose de obscuro luto, salió à castigar su atrevimiento, alcanzando con vnas nuevas, singulares, y admirables circunstancias, vna completa victoria: acierto es de este nobilissimo Congreso manifestar su gratitud con nuevas alegrías, nuevas músicas en la citara acorde del Rosario.

Mas motivo parece que se halla en el Sagrado Texto para tan vniversales regozijos si hazemos nueva reflexion en la letra: *Quia mirabilia fecit*, han de ser muchos los regozijos muy publicas las gratitudes nuestras: *Cantate, & exultate, & psalite*, porque la victoria se consiguió con muchas maravillas, siendo visiblemente Dios quien con su mano poderosa nos aseguró el triunfo: *Salvavit sibi dexteram eius.* Ofrecefe yà reparo en el *sibi*, que parece, que es dezir, que Dios aseguró, y consiguió la victoria para sí. *Sibi*, es dativo de utilidad, con que se celebra vn triunfo, en que fue el mismo Dios el utilizado: yà buelve el reparo à nuestro intento Lorino, que expone assi: *Deus salvavit sibi, id est ad honorem suum*: y atendiendo este sentir con el de Euthimio, que tiene al Pueblo por interessado en el triunfo: *Salvavit populum, qui olim ab inimico captus, & servus tenebatur*, tenemos nuestra victoria muy à la letra: porque si en ella el Catolico Español pueblo, que estaba cautivo, y afligido de la coligación dicha, quedó libre, seguro, y dichoso, al mismo tiempo se aseguró el

Hiq.

Ap. Lor. ib



el honor de la Magestad Suprema de los mismos enemigos vltimado : Y assi , cantese con citara alegre nuestra victoria ; como que fue para los Españoles de libertad , para nuestro invicto Monarca de credito en sus Reales Armas , y para el mismo Dios (bolviendo por su honor) de desagravio. Sino es , que diga con San Agustin , que fue como para utilidad de nuestro Dios el triunfo : porque si quedò assegurada la Religion , que de otra suerte lloràramos perdida , y se le dòn las gracias repetidas à su Magestad por la victoria , en que el mismo Dios se complace: *Deus salvavit sibi, quando collocata sanitas populo per gratiarum actionem ad suum revertitur Authorem,* (que dixo el Santo) de honor fuyo es el triunfo , quando de libertad para el Español Reyno la victoria , porque se le rinden estos especiales obsequios.

*An-  
gust.  
ap. ips.  
bic.*

Cantese en horabuena con citaras alegres , con musicas nuevas, con vniversales regozijos el triunfo , quando no parece pudo carecer de influxo para asegurar la victoria, que tan gustosos agradecemos. De vna bien discreta Nacion, dize el Erudito Cornelio , que aplicaba todo su esmero à arreglar al son bien concertado de citaras dulces sus tropas : quando avia de dar alguna baralla, fiados en la experiencia , de que quando despreciando el marcial ruido de los clarines , se valian de este acorde instrumento para disponer su exercito , entraban mas animosos los soldados à la militar disputa , con el seguro del triunfo : *Ad cytharæ sonum acies instruebant reiectis*

*Cornel tubis, ut sedatiore animo prælium aggredierentur.* Tan feliz vaticinio es la citara de vencer , que alli la experiencia los hizo ciertos de su venturoso presagio , que no *in Apo-  
calips.* sin mysterio reconozco practica nuestra España. Sonò en *7. 8. c.* la ocasion , que estaban nuestras tropas sin aliento por *3.* vencidas , y por pocas , precisadas à disputar à los ene-  
mi-

migos la entera possession, que sin rezelo presumian tener de nuestra Monarquia, la armoniosa citara del Rosario en rogativa piadosa, y sin duda de esta citara vino à nuestros soldados descacidos el animo para pelear, y la seguridad de vencer.

Vna liga de dos fieras bestias, ò vna coligacion de dos formidables exercitos refiere el Evangelista Profeta por su Apocalipsi sacro, en que hallo toda la proporcion de nuestro assumpto. Venian tan vfanamente sobervias por coligadas, ò coligadas por sobervias, que haziendose adorar de todos, afianzados de muchas victorias, no contentandose yà con vna corona, traia la vna diez sobre su cabeza: *Decem diademata*. Por el mar traxo su camino la vna, y por la tierra la otra, aunque llegando à coligarse, se vnieron de tal forma, que quanto hazia la primera, lo executaba en presencia de la segunda: *Et potestatem prioris bestie omnem faciebat in conspectu eius*. Ya las tenemos vnidas, veamos à què se han coligado: A atemorizar, y sujetar con su sobervia el mundo, creyendo que de temor todo se les rindiesse: *Quis similis bestie, & quis poterit fugnare cum ea*. Quien avrà que se atreva à pelear contra la primera, que vino por el mar? Con esta paz, aunque aya guerra con todo el mundo (dezian algunos) discurro que seria el dicho nacido de pusilanimidad, y no de malicia, especialmente quando llegò à ser en nuestra España vulgar adagio este error: Con todo el mundo guerra; pero contra esta soberbia Nacion, aora de nuevo coligada con otra no menos poderosa, quien ay que se atreva à guerrear? quien contra tan fuerte liga? *Quis poterit?* Pero, ò desgraciada liga! Traia este primero exercito (que exercitos significan en sentir comun estas bestias) traia el primero que vino del mar: *De mari bestiam ascendentem*, la boca abierta para hablar blasfemias contra

*Apoc.  
c. 13.*

*v. 12.*

*Vers. 4*

*Vers. 1*

- Vers. 6* tra Dios, contra su Santo Nombre, y contra los Santos, q̄ estàn en el Cielo: *Aperuit os suum in blasphemias ad Deum, blasphemare nomen eius, & tabernaculum eius, & eos qui in Cœlo habitant.* Este es todò el empleo del exercito primero, de que como admirado el Euàngelista Santo exclama: *Si quis habet aurem audiat.* Si ay alguno, que no teniendo lastimado el oido puede aplicarle, oyga los infelizes progressos de esta bestia, de este exercito; de esta liga. Comenzaron venciendo: *Datum est illi bellum facere cum sanctis, & vincere eos.* Pero no ay que afligirse demasiado, que ellos quedaràn vencidos; y los que sobervios aora cautivan, despues quedaràn confusamente vencidos, y intelizmente presos: *Qui in captivitatem duxerit, in captivitatem vadet.* Venia este primero exercito blasfemando; esto es, destruyendo, dize Alápide, ò intentando destruir: *Abolere conantur.* Què es lo que queria extinguir? Al mismo Dios, quitandole sin dudà el honor, y veneracion nuestra con sus vltrages, su Tabernaculo: *Et tabernaculum.* En que entendió mi Gran Padre Rufino todas las alhajas Sagradas de vn Templo: *Aras, libros, vestes, mensas, & similia projicientes pedibusque conculcantes.* Venia arrojando, destruyendo, y despreciando los Sagrados Vasos, las vestiduras Sacerdotale, y semejantes alhajas; pero què mucho, si aun el mismo Dios padeciò su sobervio atrevimiento, sin quedar libres, ni aun las Imágenes de los Santos: *Et eos, qui in Cœlo habitant.* Es digno de reflexion, que todos estos atrevimientos los hazia la primera bestia, el primer exercito, que aunque yà el otro estaba vnido con este, y se hazia en su presencia, y lo permitia; pero el no hazia mas que permitir los vltrages, que la otra à su vista executaba: *Faciebat in conspectu eius.* Peleaba contra esta desgraciada liga vn exercito de Catholicos, cuyo esmero era defender vn Cordero Sacro, y avien-

y aviendo de pelear, dize el Texto, que se oyó vna voz, como de muchos, que tocaban citaras: *Sicut cytharædorum cytharizantium in cytharis suis.* No tiene duda, que conseguirán el triunfo, que si ay quien con citaras los anime, avrán de lograr la victoria. Averiguemos expressamente què potencias, ò exercitos son estos coligados, que no nos ha de quedar duda. En la bestia del mar, està entendido el Antichristo, segun opinion comun; pero averiguando Cornelio, quien se entienda en el Antichristo, dize, que los Hereges modernos son precursores del Antichristo, simbolizado en la bestia del mar: *Hæretici moderni præcursores Antichristi.* Y en otro lugar, hablando de la misma bestia: *Calvinus dicendus est Antichristus, & Babilyn Ecclesia hæretica, qualis modò est Ecclesia Anglicana.* Con que aquel exercito, que vino del mar significa à los Hereges Calvinistas, y Luteranos, como son los Ingleses. Y quien era la otra, que tenia hecha liga con esta? Alcazar: *bestia terra Romanorum Imperium.* Veis aquí todo nuestro caso: Vinieron los Ingleses por el mar, y uniéronse con el exercito del Imperio, comenzó esta liga viniendo, entraronle hasta nuestra Corte, hizieron los Ingleses las profanaciones, que aun oy lloramos: pues no contentándose con huir las vestiduras Sacerdotales, quebraron Aras, arrojaron por el suelo los Sagrados Vasos, llegando su atrevimiento à ultrajar al mismo Dios en el Sacramento, Augusto. El exercito del Imperio, y su Principipe no era quien lo hazia; pero lo hazian los otros en su presencia, y lo permitia: *Faciebat in conspectu eius.* Què hizo este segundo? Tambien lo dize el Texto. Promulgò edicto, de que todos traxessen vna señal, vn caracter, por el qual fuesen conocidos sus afectos: *Faciet omnes signos, & magnos, & divites, & pauperes, & liberos, & senes habere characterem.* Contra esta liga pelco, siempre Catolica

Cap 14  
v. 2.

Cornel.  
hic sup  
v. 6.

Idem  
sup. c.  
17. v. 5  
Apud  
Cornel.  
v. 11.

13. v.  
16.

lica España por desagraviar al Cordero del Sacramento Augusto, favorecida de nuestro Rey, y Señor D. FELIPE QUINTO, y què sucede? Que quedaron vencidos, cautivos, y presos los que antes avian cautivados, cumpliendo *Qui in captivitatem duxerit captivitatem vadet.* Y à vn triunfo como esse que se sigue? Que con otras armoniosas citaras se celebrò accion de gracias por la conseqüida victoria: *Et vidi eos, qui vicerunt bestiam habentes cytharas Dei, & cantantes.* Que cantaban accion de gracias, dize Alapide: *Gratias agentes.* Pues si este es à la letra todo nuestro caso, aya musicas alegres en las citaras del Santissimo Rosario, en accion de gracias por el triunfo.

General Caudillo del Pueblo de Dios constituido Judas, como por Rey de aquel Pueblo, aunque contra la voluntad del Emperador Antiocho, determinò este, subiugando sus tierras, poner quien à su arbitrio lo governasse. Juntò su exercito, arreglò sus tropas, y comenzò la conquista, tomando en el principio de la guerra algunos pueblos, hasta señorearse dueño de la Corte de Jerusalem, quedando sin sus habitantes legitimos como vn paramo, ò desierto: *Et Ierusalem non habitabatur, sed erat sicut desertum,* aunque de los enemigos tan posseda, y dominada, que apoderandose del Templo, quitaron los Sacerdotales ornamentos: *Attulerunt ornamenta Sacerdotalia.* Despreciaron, hollaron, y profanaron todo lo Sagrado: *Et Sanctum concalcabantur,* sin dexar alhaja Sagrada, en sentir de Cornelio, que no contaminassen: *Altaria, vasa, omniaque templi loca ab Antiochi satellitibus profanata, conculcata, & contaminata sunt,* llorando los Sacerdotes, ver que no podian hallar el remedio de tanto descomendimiento, y que huian precisados à no ofrecer sus sacrificios, porque se hallaban de sus enemigos vilipendiados, y del-



despreciados: *Sacerdotes tui facti sunt in luctum, & in luctum militatem. Id est vllipenduntur* (dize Alapide) Affligida de esta suerte toda la Monarquia saltò la dulce melodía de la citara: *Defecit ibi tibia, & cythara*. Pero su valeroso Caudillo determinò salir à desagraviar la libertad del yugo que à sus vassallos tenian impuesto aquella liga de Naciones, exortandolos con el motivo de aver venido à destruir lo Sagrado, que es lo que movió el corazón de nuestro Gran Rey, para animar à los suyos à la batalla. Es bien notable la propiedad de aquella con la nuestra. Movieron los enemigos su exercito: *Moverunt castra*. Y aviendo hecho tales estragos en la Corte, sin duda salieron de ella para sacar al campo al Catolico Caudillo, seguros de la victoria. Dividieron en dos cuerpos sus valerosas arregladas tropas. Pusieron el vno fortificado en vna Villa con su Castillo: *Et collocaverunt ad Asstrum Emmaum*, Villa, ò Pueblo, donde lograron los dos Discipulos conocer à Christo Resucitado en la fracción del Pan: *Vbi Christus duobus discipulis apparuit, & in fraccióne panis se apparuit*. A este lugar San Lucas le llamó Castillo *In Castellam*, San Marcos Villa *In Villam*, con que era Villa con Castillo, como lo es Brihuega. Aquí, pues, se fortificò la vna parte del exercito, compuesta de vnos Soldados Veteranos, muy diestros, en quien podian esperar los enemigos vna vigorosa defensa: *Et hi dexti ad tractionem*. Y la otra parte del exercito se quedò en el campo, detrás de vn monte, que los ocultaba. Llegò el Catolico Caudillo, y comenzandose con los de la Villa primero con los otros las baterías, logró desbaratarlos enteramente; però con tal fortuna, que à averse detenido mas en la conquista, quizá no se huviera logrado tan completa, porque aun sin poderse el exercito victorioso detener à apeteer los despojos de los vencidos, aun sin averse con-

Vers.

51.

Alap.

hic.

Vers.

45.

Hic v.

57.

Ibi.

Alap.

hic.

cluido la accion, se comenzò à registrar la otra parte del exercito que puesta en forma de batalla, se desgajaba del monte para socorrer à los primeros: *Alhuc loquente Iuda hac, esse apparuit pars quadam prospiciens de monte.* Pero desbaratados estos como los otros, se cantò por el Pueblo de Dios la victoria, siendo muchos del victorioso exercito los interesses: *Et acceperunt aurum multum, & argentum, & hyacinthum, & purpuram mirinam, & opes magnas.* Siendo tan individual nuestro caso, el del Texto no necesita de apropiacion; solo puede dudarse de las Naciones que eran; pero siendo su Caudillo comparado con el valleroso Leon: *Similis factus est leoni*, teniendo Leones por especial blason de sus Vanderas: *Tradunt Luc. Alap. dai Iutam pro insigni in vexillis suis gestasse leonem*, y aviendo sido las obras de sus contrarios, como las de nuestros enemigos, pues aun hasta los Sagrados Panes de la Proposicion derramaron por el suelo, que despues pusieron sobre la Mesa los victoriosos: *Posuerunt super mensam panes.* Dieron alli las gracias por el triunfo: *Et adoraverunt, & benedixerunt in Cælum eum, qui prosperavit eis,* valiendose de citaras para el obsequio: *In canticis, & cytharis.* Luego quando todo nuestro caso es el mismo, el empleo en la citara del Santissimo Rosario es el mayor acierto.

Repitase la citara suave de las Aves Marías, que si esta expelle los malignos spiritus, como lo hazia la de David con Saul su perseguidor, sonando esta se ahuyentaran los que obstinan los corazones de nuestros enemigos, y de los que protervos quieren dueños à los que solo saben dominar como tiranos, para que quede en paz el Reyno en pacifica possession de sus dominios todos nuestro Rey y señor D PHELIPE QUINTO, acreditada la Nacion, y y toda la Monarquia dichosa, que todo nos lo podemos

asegurar en el feliz influxo desta suave citara del Rosa- *Lib 7.*  
 rio. Como Joven Rey nuestro Dios, y Señor, dize San *de laud*  
 Alberto el Grande, que pone en manos de Maria San- *Virg.*  
 tissima su Madre las dependencias de su Reyno: *Sicut cap. 7.*  
*Rex iuuenis, qui ad honorem suae Matris remittit ad eam n. 5.*  
*neg. tia Regni.* Cythra animada llamò San Proclo à esta *Procl.*  
 Princesa Divina: *Cythara animata.* De dos citaras tem- *orat. 6*  
 pladas por vn mismo termino, dize Berchorio, que to- *de laud*  
 cando la vna, suenan ambas. No ay citara templada *Virg.*  
 mas al gusto de Maria Santissima, que la del Santissimo *Berch.*  
 Rosario: suene esta sin cessar su melodia, y sonarà dul- *y cyth.*  
 cemente propicia la citara mejor de la Reyna de los An-  
 geles: *Cythara animata*, para bien, y exaltacion de nues-  
 tra España, y estando en su mano todas las dependencias  
 del Reyno: *Remittit ad eam negotia Regni.* Seràn en  
 todo dichosos los progressos de esta Catolica Monar-  
 quia, de nuestro Rey, y señor, de nuestra Sevilla,  
 y de este Congresso Nobilissimo, logrando  
 todos por su intercession la gracia,  
 prenda de la gloria. *Ad quam*  
*nos perducatur, &c.*









SERMON

*Chaire*

